

PARA TODAS LAS COMUNIDADES EDUCATIVAS

El Consejo de Educación Católica de la Provincia de Buenos Aires rescata algunas IDEAS para propiciar EL TRABAJO REFLEXIVO en las comunidades educativas.



Ideas para despertar y recrear **la pasión de educar...**

Ya sea por voluntad propia o porque las circunstancias obligan, reinventarse puede ser una gran aventura: **la de recrear y despertar la pasión por educar, hoy y mañana, puede ser una de ellas.** Ese será el mejor antídoto contra el miedo.

■ Han entrado en tensión la esperanza y el miedo, lo nacional con lo global, las desigualdades y exclusiones sociales, las libertades y los compromisos...

■ Pero no debemos juzgar la incertidumbre como peligro sino como **oportunidad de mirar cara a cara al futuro con creatividad e imaginación.**

■ En circunstancias adversas hemos sido capaces de hacer cosas que ni nos imaginábamos.
Volver a nuevos escenarios educativos nos darán la oportunidad de una nueva imaginación.

■ La esperanza consiste en seguir priorizando **la fraternidad y el encuentro.**

■ La pandemia ha evidenciado problemas de una sociedad centrada en nuestros personales intereses, pero también hemos sido capaces de poner de relieve **el valor del cuidado de unos con otros.**

■ El mayor riesgo de esta crisis es que se fracture el tejido social creado en y por las escuelas. **La vuelta a la escuela será una fortaleza para la convivencia social.** La escuela recreará todas las mañanas y como siempre, la puesta en marcha del tejido social.

■ Si trabajamos en la dirección correcta, es decir en el camino de la fraternidad y la solidaridad, seguramente **saldrá favorecida la esperanza.**

■ Cuando volvamos a las aulas sepamos que este no fue un tiempo perdido. Fue un

” **La vuelta a la escuela será una fortaleza para la convivencia social.**

” Una buena escuela cree en los dones y excelencias que tienen escondidos los alumnos y los cultiva.

tiempo excepcional, muy raro en la historia humana, en el que **estuvimos dispuestos contra viento y marea a seguir aprendiendo, a seguir en la escolaridad.**

▪ El desafío es sostener la escuela **y en ella la escolaridad presencial, con valentía y pasión.** Sabiendo que lo que hemos aprendido en tiempos difíciles, **es lo que nos definirá en el presente y en el futuro.**

▪ Por ello, la escolaridad tiene que estar abierta a todos los alumnos y alumnas. Que garantice el ingreso, permanencia y egreso de todos y cada uno de sus alumnos. Una escuela que escuche los pensamientos de los alumnos, de inteligencias múltiples y saberes, supone en la enseñanza personalizada.

Formadora de la voluntad, de la afectividad, de la inteligencia, de la espiritualidad, del cuidado del cuerpo. Y en este proceso estimular la curiosidad, abrir las mentes y los corazones, así como la movilización de nuestros recursos cognitivos, sociales, emocionales y espirituales para actuar. Donde el trabajo sea compatible con la alegría.

▪ Los niños y jóvenes pasan en la escuela unos quince años y por única vez en la vida. **Desperdiciar este tiempo es un sinsentido que la sociedad no se puede permitir.**

▪ Para tener esperanza debemos apreciar y querer a la escuela como un bien social imprescindible. **Una buena escuela cree en los dones y excelencias que tienen escondidos los alumnos y los cultiva:**

Hace que puedan tener un buen lugar en la sociedad.

▪ Brindar equidad significa dar oportunidades para cada sujeto, **es darle medios para prevenir situaciones** que antes no existían; por ejemplo ante las nuevas vulnerabilidades que se viven.

▪ Queremos cerrar esta reflexión brindando **una mirada especial a los alumnos, maestros, profesores y directivos.** Sin ellos hablaríamos de una escuela y educación en abstracto.

El primer mal de la escuela no es la ignorancia de los alumnos y las deficiencias de los docentes, sino el desprecio que pueden sufrir por ello. La respuesta es la consideración.

De ahí surge la necesidad de brindar en todo el proceso educativo **la esperanza y la confianza entre alumnos y docentes, con el fin de enseñar y aprender.**

Así, maestros y alumnos no solo son la fuente de la escuela, sino su caudal. Entendiendo que uno aprende y sabe no solo por los conocimientos, sino por **la comprensión y el amor que en el proceso pedagógico se brinda.**

Porque todo lo que no se enseña con amor debilita. Y débil es aquel a quien se separa de lo que podría querer, apreciar y aprender. **El querer y ser querido forman parte de la relación pedagógica;** es decir no se puede no querer algo del otro o no esperar nada cuando se le enseña.

▪ Así paulatinamente el alumno aprende a ser sujeto, testigo y protagonista de su propia historia, **capaz de escribir la vida compartida y su propia existencia.**

” El querer y ser querido forman parte de la relación pedagógica.